

Para mí, el género no es físico en lo absoluto, es insustancial. Es el alma, tal vez, es el talento, es el sabor, es el entorno, es la forma en que se siente, es la luz y la sombra, es música interior, es un intercambio de miradas, esta más apegado a la vida y al amor que cualquier combinación de genitales, ovarios y hormonas. Es la esencialidad de uno mismo, mi psique, el fragmento de la unidad. Macho y hembra son sexo, masculino y femenino son género, y aunque las concepciones obviamente se solapan, están lejos de ser sinónimo.

JAN MORRIS
Conundrum, 1974

CONTENIDO

LO QUE SE VE NO SE PREGUNTA

PP. 6-11

MIS PRIMEROS RECUERDOS

PP. 12-13

VAMOS TODXS A BAILAR

PP. 14-15

¿DESDE DÓNDE ESTAMOS HABLANDO?

PP. 16-17

EN EL CINE, EN LA TELE, EN TODOS LADOS

PP. 18-19

LO QUE SE VE NO SE PREGUNTA

Esta exposición documental busca el acercamiento del público en general a las identidades trans* (travesti, transgénero, transexual) y de género no conformista a través de la historia. Este acercamiento está basado sobre todo en el entendimiento que nadie –ni la ciencia, la religión o la psicología– puede decirle a otra persona lo que es, ya sea “hombre”, “mujer”, “intersex”, “gay”, “lesbiana”, “transgénero”, “travesti” o “transexual”, ni tampoco lo que parece “femenina/o” o “masculino/a”.

Nuestro objetivo principal es mostrar cómo las personas trans* y de género no conformista no son una moda actual. Al contrario, siempre han existido, solo que con diferentes términos para designarlas a través de la historia. Aun más, en esta exhibición queremos mostrar como también siempre han existido diferentes formas de habitar el género y las sexualidades, alejadas de una “matriz heteronormativa” (Butler, 1999). Por matriz heteronormativa nos referimos al sistema por el que la cultura acepta solamente a las personas heterosexuales cuyo género, sexo, deseo y práctica van de la mano, por ejemplo, un hombre masculino que desea y tiene una práctica sexual

solo con mujeres. Mientras que castiga y califica de no personas, a aquellas y aquellos que no son heterosexuales, o que sus deseos no sean solamente heterosexuales, o a los géneros que no aparecen reconocibles.

Pero de hecho, no hay nada natural en la heterosexualidad, tanto este término como el de homosexualidad fueron constituidos en el siglo XIX como una forma de control, promoviendo estereotipos de género y categorizando formas de expresión de la sexualidad y del género (Foucault, 1978). Antes del siglo XIX, por ejemplo en la antigüedad griega y romana, las prácticas entre hombres de diferentes generaciones eran normales y aceptadas. Como lo muestra esta exposición, también en nuestro país, en México pre-colonial existían diferentes concepciones de entender la orientación sexual y los géneros. De acuerdo a Carlos Monsiváis, la homosexualidad fue “inventada” a partir de la Redada del Baile de los 41 en 1901, cuando aquí en el centro de la ciudad una fiesta privada fue allanada por la policía y bajo el delito de “faltas a la moral y buenas costumbres” los asistentes fueron arrestados, el delito fue: divertirse entre

hombres con hombres vestidos de mujer. La prensa desde entonces hizo un sinónimo de la homosexualidad con el travestismo, que ha perdurado hasta nuestros días.

Esta exposición evidencia y conmemora la convivencia entre las personas trans*, de género no conformista y las personas cisgénero¹. Con este proyecto buscamos mostrar cómo en diferentes países, tiempos y de diferentes formas siempre han existido personas trans* y de género no conformista. Nuestra intención ha sido ser lo más incluyentes posible de la totalidad de las expresiones que encierra la identidad trans* y de género no conformista, así hemos incluido tanto la autorepresentación como la representación de estas identidades.

Queremos con esta labor expositiva de investigación y documentación contribuir al desarrollo e investigación de este tema y celebrarlo. Lo que se ve no se pregunta, alude a la capacidad que tenemos todas y todos para definirnos tanto en torno a nuestro género como nuestra sexualidad, sin que otra persona tenga más autoridad moral sobre nuestra propia

identificación ya sea como trans, intersex, hombre, mujer, gay, lesbiana, transgénero, travesti, transexual, jota, joto, puto, maricón, lagartijo, tortillera, quimera, mamarracho...

¹*Cisgénero*, en el campo de los estudios de género, es un término que se utiliza para describir a personas que se identifican con el género y el sexo asignado al nacer.

La mente infinita noche estrellada
 Permanecer aquí nunca ir allá
 Escribir una flor que flota en el estanque una vez con la luna
 Terminar y de nuevo empezar
 Está bien estar triste por haber perdido algo que no quería
 El velo del momento es removido, el contraste se manifiesta
 Ahora, soy extranjera de mis propios pensamientos
 El horizonte se curva y desaparece en la lejanía como
 una pequeña esfera
 Para el instante previo he perdido la cabeza
 Para el siguiente solo soy una probabilidad
 El presente es del reino de las estatuas
 Es mil veces mejor el dolor de estar viva a existir sepultada en vida
 En la infinita escala de grises de la que estoy colgada junto
 a todos sin excepción
 Los pocos padres que al concebir a sus hijos lo hacen deseando
 gestar a un ser extraordinario
 Y los muchos otros que lo hacen sin pensar siquiera
 Exquisita y maligna escala de grises
 Los seres extraordinarios no encajan, su forma no tiene relación
 con el receptáculo
 Lo ordinario es la indiferencia, la pereza, el egoísmo,
 el odio, el rechazo, el miedo
 Los receptáculos de lo ordinario son miles de millones
 El terror acecha en los rincones de las habitaciones
 La perdición flota tóxica en el mar de los diamantes que existe
 en los espejos
 Vivir y morir en el bosque de los fantasmas deformes
 Hilos de sangre a la deriva en el espacio
 Mi sangre, mi padre, mi madre, mi hermano
 La flor que siempre irrumpió en mi habitación se marchita y muere
 Adiós flor masculina, la conversación perdida nos espera
 en la próxima vida
 Hola etimología desconocida, platicaremos en libertad
 Horas de nuevos conocimientos y nuevos cariños
 El espíritu industrioso permanece, solo hay que darle tiempo
 en el espacio

Después de haber vivido siempre en mi escondite,
 solo queda la angustia de las ruinas de mi guerra
 Y también queda, soñar, soñar la tierra prometida,
 tierra firme, terra firma
 En donde todo algún día estará bien a ritmo de coros,
 gaitas y tambores
 Un pato, un lago
 Una gatita negra y blanco
 Un vestido, un suspiro
 Morir mil veces y volver a nacer
 Volver a nacer y morir mil veces
 En un instante la pérdida y el encuentro
 Decir adiós, y entonces, creer
 Mi dulce amiga nunca te olvidaré, te dejo en ti y te saludo en mi,
 te amo dulce amiga
 Tú mi alma gemela, yo por siempre tuya
 Todo lo he perdido, todo lo he encontrado, la vida es un sueño,
 la muerte también
 Mil palabras para el color verde, mil palabras para el color blanco
 Una palabra para la mujer, una palabra para el ente
 La pertenencia es un lazo en apariencia irrompible
 Cuando creí que era para siempre mío en realidad nunca existió
 Arriba es abajo, abajo es arriba
 Nunca fui a la universidad del cosmos por eso no se cómo
 pertenecer a nada
 Por infinitésima vez me despido de mi
 Sabiendo que mi poesía es plateada luz lunar
 Mi poesía, espectros de las dimensiones de todos los tiempos
 De todas las horas de mis primeros recuerdos,
 con mi nueva amiga imaginaria
 Solas para siempre ella y yo
 En el mar de lo imposible

Lo que se ve no se pregunta juega con la delicada línea que establece cultural y socialmente qué identidades son aceptadas y qué identidades son castigadas. Las identidades aceptadas como “normales” son las de aquellos sujetos que siguen la línea de coherencia y continuidad entre género, deseo, sexo y práctica sexual, además de su intersección con clase y tonalidad de piel. Se asume que el género que vemos (masculino o femenino) está ligado a cierta sexualidad que asumimos (porque no la vemos), así como a un deseo y práctica sexual (sobre todo heterosexual).

Esta frase da cuenta de la doble moral en México, que juega con el deseo y la represión contra sexualidades periféricas, las del género no conformista. Al re-apropiar esta frase para la exposición, se alude a la capacidad, que va más allá de un derecho, que tenemos todas y todos, para definirnos tanto en torno a nuestro género como nuestra sexualidad, sin que otra persona, sin que la ciencia, la religión o la psicología tenga más autoridad moral sobre nuestra propia identificación y pueda decirnos lo que somos o lo que parecemos.

Así como la heterosexualidad ha sido naturalizada, es decir, se ha asumido como “natural” porque científicamente se justifica y culturalmente se acepta el sexo sólo con fines de procreación, las normas de género también violentan aunque se presenten como si fuera totalmente “natural” verse femenina si se asignó el sexo mujer al nacer, o masculino si se asignó el sexo hombre. Sin embargo, no hay nada “natural” ni en el género, ni en la sexualidad, pero se hace ver como “natural” a partir de la ciencia, la medicina y muchas veces la psiquiatría, con el fin de controlar a la población.

Las obras que componen *lo que se ve no se pregunta*, desestabilizan estas convenciones sociales, culturales y médicas entre género, sexo, deseo y práctica sexual. De esta forma revelan cómo, aunque el género es una construcción cultural, no es como si pudiéramos ser libres de éste al escoger una presentación de género contraria a la que nos fue asignada al nacer. El género y la sexualidad operan dentro de estructuras de poder que necesitan ser desmanteladas.

Lo que se ve no se pregunta se enfoca en la representación y autorepresentación de identidades trans y de género no conformista que han desestabilizado esta matriz heterosexual en diferentes países, tiempos y de diferentes formas, sin embargo es importante señalar

que para mí, esta exposición no intenta visibilizar con el fin de empoderar a estas identidades. La visibilidad no necesariamente representa más poder, por el contrario, implica más vigilancia. La intención es demostrar la urgencia en desmantelar el sistema de regulación de género. En las últimas dos semanas, se ha desatado una ola de violencia contra mujeres trans. Itzel, Paola y Alessa han sido asesinadas por desafiar la matriz heterosexual y por confrontar la esfera del espacio público heterosexual.

Todos y todas, identidades trans, cis y de género no conformista, formamos parte de este sistema de regulación de género, de esta matriz heteronormativa por la que se decide qué vidas son vivibles y qué vidas no sólo son castigadas, sino violentadas de forma extrema, la mayoría de las veces sin contar como víctimas, sin recibir duelo, ni justicia.

Lo que se ve no se pregunta habita un espacio liminal resistiendo la matriz heteronormativa que define quién soy y cómo debo ser. Da cuenta de las identidades trans y de género no conformista, pero sobre todo invita a que todas y todos entendamos nuestra responsabilidad dentro de este sistema de regulación de género del que somos parte.

Lo que se ve no se pregunta tiene como antecedente *Multiverso Trans*¹, encuentro para el cual invitamos a diversas personas trans para plantear los ejes temáticos de las cuatro jornadas: violencia, trabajo sexual, acceso a salud, reformas legislativas y autonomía del movimiento trans, entre otros. A partir de esta experiencia nació, con cierto sentido de urgencia, el deseo de compartir lo ajeno. ¿Cómo hablar de aquello que no se ha vivido en carne propia? ¿con qué motivación? ¿para quién? Estas son algunas de las preguntas que atraviesan este proyecto, y si bien no buscamos respuestas inmediatas, son el punto de partida para generar procesos de reflexión colectiva.

Con dicho objetivo conformamos un equipo de trabajo. Tania Pomar se integró en el proyecto desde su conocimiento y estudio sobre las identidades trans, siendo relevante además su participación activa, como artista, de la escena del arte contemporáneo mexicano de los 90's. Tania propuso tres aspectos nodales que conforman el proyecto: un acercamiento histórico-documental, trabajar en dirección opuesta al discurso hegemónico a partir del cual se entiende como espacio de dolor y miseria todo aquello que se aleja de la heteronormatividad, y buscar una lectura incluyente para con los diversos y a veces antagónicos posicionamientos dentro del contexto social y político trans. Susana Vargas se incorporó al equipo desde su conocimiento académico y su trayectoria en el campo de los estudios de género, nutriendo y acotando el discurso en relación a diversos marcos teóricos, con especial énfasis en las identidades de género no conformista y la teoría trans. Laos Salazar, artista visual con enfoque en disidencias de género y disidencias sexuales, fue invitado para diseñar un programa de actividades que permitiese socializar un discurso complejo y a veces inaccesible al estar codificado en un lenguaje académico. Por mi parte, desde la gestión cultural interdisciplinaria, busqué contener y encauzar las dinámicas del equipo de trabajo, mediando entre las múltiples iniciativas y considerando las posturas de cada quien. De este modo articulamos un discurso curatorial en equipo, el cual desplegamos en tres aristas complementarias: **acercamiento histórico documental** –*Apuntes para una lectura en torno a las identidades trans**, *Desdibujando las líneas*, *Siempre hemos existido*, *Conversaciones en Redes Sociales*–, **representaciones y auto-representaciones**

–obra artística–, **socialización de discursos** –programa de actividades paralelas–.

Entre los diversos retos enfrentados en el proceso se encuentra el de ser coherentes con la perspectiva histórica documental del proyecto, lo que nos llevó a interactuar con el concepto de invisibilidad. La dificultad para identificar documentos, registros, y archivos relativos a las identidades que actúan más allá del binarismo de género, nos habla de un esfuerzo sistematizado por borrar parte de estas referencias, imposibilitando su conocimiento y lectura. En contraste a lo anterior, pudimos identificar y apoyarnos en autores como Alberto Cardin –referencia principal para *Siempre hemos existido*– o Susan Stryker –referencia principal para *Apuntes para una lectura en torno a las identidades trans**–, para entender los antecedentes de una de las luchas más complejas del siglo XXI.

El movimiento trans, visibilizado por primera vez en la cultura hegemónica a finales de los 60's, en el marco de los movimientos de liberación, resurge en los últimos años con total autonomía, hablándole a una sociedad que consideró prioritarias esas otras luchas o que no tuvo el valor de escuchar la que nos ocupa. La consecuencia de postergar es la muerte, física o en vida, de las personas trans, que enfrentan un contexto sistémico de violencia y odio que impide su desarrollo físico, emocional y espiritual. La violencia sistémica encuentra su más descarnada expresión en los crímenes de odio que hacen de México el segundo lugar en el mundo con más asesinatos de personas trans.

Este proyecto es, pues, una invitación a la siempre difícil tarea de reconocerse en el otro, en este caso un otro estigmatizado y castigado por desestabilizar y amenazar el restrictivo orden de las cosas que todo marchita y que sólo parece cambiar a golpe violento de conciencia.

¹Celebrado en Centro Cultural Border, en el marco del Programa Temático Anual "Queer Up! (dykes, fags, weirdos & you)", dirigido por Laos Salazar. Del 26 al 29 de agosto del 2015.

Las problemáticas de las personas trans han tomado más fuerza que nunca, muchas veces para agrandar los egos de personajes nefastos que si bien no representan a la comunidad en general, se erigen a sí mismos como caras de ésta, como por ejemplo Caitlyn Jenner. Aunque también existen casos afortunados, son los mínimos; la representación de las personas trans en los medios audiovisuales deja mucho que desear.

La industria del cine, en especial "La Academia", siempre ha gustado de sentirse incluyente con la comunidad LGBTTI, *Brokeback Mountain*, *Milk*, *Boys Don't Cry*, y más recientemente *Dallas Buyers Club* y *The Danish Girl* han sido películas ganadoras o nominadas a los *Oscars* con temática diversa. Si bien estas películas son dignas muestras del quehacer cinematográfico, todas usan actores cisgénero y heterosexuales interpretando papeles de homosexuales o transexuales, a La Academia le interesa verse *openmind*, mientras sus actores, productores y demás quepan de alguna forma en los anales anglosajones del éxito, otro tipo de cuerpos y representaciones raciales fuera de esta norma son ignoradas.

En ese sentido, es desastroso lo ocurrido en esta pasada ceremonia en torno a Anohni, segunda mujer transgénero en ser nominada a un premio Oscar por Mejor Canción, con la espectral *Mantaray*, una balada echa ex profeso para el film *Racing Extinction*, documental que habla sobre las consecuencias que el Antropoceno tiene sobre las especies del planeta y como estas otras formas de vida están en un acelerado proceso de extinción. Anohni escribió un comunicado explicando que no asistiría a la ceremonia debido a que no se le invitó a interpretar su canción durante el evento. Los *Oscars* perdieron la rara oportunidad de visibilizar a una persona transgénero talentosa y con un mensaje contundente e importante.

Pero no todo es tan malo como parece, lejos de los reflectores de la industria, hay cintas independientes que reconocen y llevan a cabo proyectos cinematográficos dónde se resalta el talento Trans, tal es el caso de *Tangerine*, película grabada en su totalidad con iPhones que cuenta la historia de un grupo de mujeres trans trabajadoras sexuales. Ésta maravillosa cinta ha sido aclamada por la crítica y una de las actrices, Mya Tylor ha ganado el *Independent Spirit Award* por mejor Actriz de Reparto. De igual forma se encuentra en post

producción *Happy Birthday Marsha* un filme sobre la activista Marsha P. Johnson, mujer trans que peleó durante los famosos *Stonewall Riots*; el año pasado también se estrenó *Grandma*, que si bien no gira específicamente alrededor de las narrativas trans, sí incluye a Laverne Cox en un papel corto y encantador, libre de estereotipos y con la intención de exaltar el trabajo de la brillante actriz.

Laverne Cox, se dio a conocer gracias a la adictiva serie de Netflix *Orange is the New Black*, donde interpreta a Sophia, una mujer trans en reclusión. Laverne, se ha convertido en un icono, pues además hace un importante trabajo haciendo activismo trans, tomando postura, alzando la voz todo esto mientras es una exitosa figura pública.

La visibilidad positiva en medios masivos de la gente trans es un gran paso para poder exigir el respeto y los derechos que la gente trans merece, si bien Laverne Cox, Anohni o Mya Tylor son excepcionales mujeres, que desde su trinchera, participan en la construcción de un mundo más incluyente, aun falta mucho por hacer, no solo la gente trans debe de luchar por esos lugares, nosotros desde nuestra condición cisgénero, debemos luchar mano a mano con nuestras y nuestros compañeros trans, por abrir canales y espacios donde inclusión sea una realidad.

Este cuadernillo se publicó con el motivo de la exposición *Lo que se ve no se pregunta*. Este proyecto ha sido conceptualizado y coordinado en el transcurso de un año por el equipo curatorial integrado por Tania Pomar, Susana Vargas, Eugenio Echeverría y Laos Salazar. Es el resultado de la vinculación entre el Centro Cultural de España en México, el Centro Cultural Border y con el apoyo del Patronato de Arte Contemporáneo.

Diseño editorial: Marco A. Rodríguez

Agradecemos el apoyo de:

Roshell Terranova, Gloria Hazel, Jessica Marjane,
Rosario Ramírez, Ari Vera, Alejandra Bogue, Joel-Peter Witkin,
Fernando Pizarro y Esteban German

